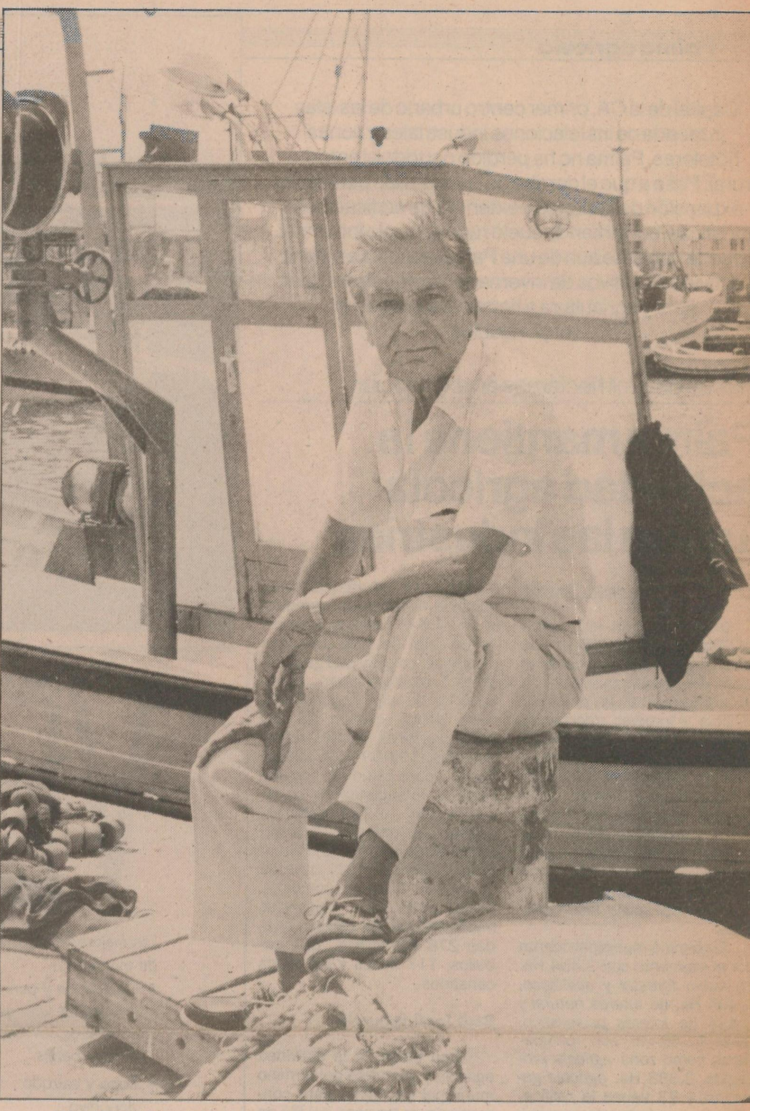
DM DOMINGO
ENTREVISTA

La política, la pesca, el Instituto Oceanográfico, la salvaguarda del Mediterráneo y el Parlamento balear son las cuestiones que dan cuerpo a la entrevista con Miguel Oliver Massutí. En la frontera de los setenta años, el exsecretario general de Pesca Marítima y exdirector del Instituto Oceanografico tiene ganas de seguir haciendo cosas desde su escaño del Parlamento balear.

"Es dificilísimo que el PSOE gane unas autonómicas"

Miguel Oliver Massutí dice que en Mallorca se trabaja bien en la limpieza de sus aguas

"No creo que pueda afirmarse que el Mediterráneo está en peligro de muerte"



Miguel Oliver Massutí sigue involucrado, pese a las jubilaciones, en las cuestiones referidas a la mar

José Jaume

PALMA. – Ya cerca de los setenta años, edad en la que la gran mayoría suelen llevar un lustro exhibiendo al completo la condición de jubilados, Miguel Oliver Massutí está, efectivamente, formalmente jubilado de su cargo de director del Instituto Oceanográfico e igualmente abandonó el de secretario general de Pesca Marítima del ministerio de Agricultura, pero Miguel Oliver es ahora mismo diputado del Parlamento balear y si los dioses de las urnas del diez de junio hubieran sido propicios al partido socialista y no a Gabriel Cañellas, *hoy ocuparía el cargo que usufructua Juan Verger Pocoví, el* de presidente del Consell Insular de Mallorca.

–Usted, señor Oliver, es un jubilado un tanto *sui géneris*...

–Si lo quiere definir así. Lo que sucede, es que creo que estoy en condiciones de realizar un trabajo positivo en el Parlamento balear.

–¿De verdad esperaban los socialistas ganar las elecciones autonómicas?

–Era dificilísimo, es dificilísimo que el PSOE gane unas elecciones autonómicas en Mallorca.

–¿Tan difícil como dificultosas las negociaciones que tuvo que afrontar España para solventar sus problemas pesqueros con las Comunidades Europeas y el Marruecos del Rey Hassan?

–Siempre han sido unas negociaciones muy difíciles debido al número de barcos y personas dedicadas a la pesca con que cuenta España, que, no hay que olvidarlo, es una de las principales potencias pesqueras del mundo.

–Por culpa de esta negociaciones más de una noche se habrá quedado sin dormir...

–Son negociaciones que normalmente nunca se solventan hasta el último minuto. Desde el ingreso de España en las Comunidades Europeas las negociaciones con otros países, especialmente con Marruecos, han adquirido una dimensión diferente, porque es la CEE la que negocia en nombre de todos los países comunitarios, obviamente España incluída, y ello ha hecho que nuestra gente, que es la que más sabe en materia de pesca, haya tenido que asesorar mucho a Bruselas consiguiéndose un buen compás de espera hasta diciembre, cuando confiamos que se podrá alcanzar un acuerdo para cuatro años que de confianza y seguridad a los pescadores españoles.

–¿Qué pretende Hassan al poner tantas dificultades a la consecución de los acuerdos pesqueros?

–Fundamentalmente busca contrapartidas económicas, persigue la posibilidad de que se le garantice la expansión de sus productos en el mercado de la CEE., que es, no hay que olvidarlo, el más importante del mundo.

–También tratará de obtener contrapartidas de orden político...

–Claro, tampoco pueden ser olvidadas.

–España pasar por ser una gran potencia pesquera, pero parece que tiene muchos problemas que necesita resolver si quiere seguir siéndolo...

–Los problemas son numerosos; el primero estriba en la ordenación de nuestras aguas y en iniciar la reestructuración de la flota que pesca en aguas jurisdiccionales para que lo haga con sistemas adecuados y con la intensidad que cada pesquería puede soportar. Además, hay que iniciar el desarrollo de los cultivos marinos.

¿Es tan potente como se afirma la flota pesquera española?

–Al menos, la tercera del mundo tras las de Japón y la Unión Soviética y, por descontado, la primera, con diferencia, de Europa Occidental. Por otra parte, España cuenta con un empresariado muy agresivo, en el mejor sentido del término, y muy emprendedor y con un mercado de trabajo potencialmente amplio, porque el español se siente predispuesto hacia la mar.

–¿No está un tanto sobredimensionada nuestra flota pesquera?

–Ahora no. Ocurre que los acuerdos pesqueros son cada vez más complicados, porque los diferentes países exigen, a cambio, que se establezcan ayudas para su desarrollo económico, en base, por ejemplo, al establecimiento de sociedades conjuntas, cosa que España viene haciendo desde hace tiempo.

–Lo que si es cierto es que en España se consume mucho pescado...

–Y tanto. Los españoles consumimos un promedio de treinta y nueve kilos por habitante y año mientras que el país europeo que más se nos acerca, que es Francia, únicamente consume dieciséis kilos por habitante y año. España puede enseñarle a Europa mucha gastronomía.

–La diferencia es algo más que notable...

–Es que Europa únicamente pesca en el Mar del Norte. Y hay otra cuestión, el congelado sustituye con total garantía al secado y al salado, técnicas que han sido habituales en España, pero no al ahumado que es la técnica preponderante en Europa. De ahí que la flota congeladora española haya alcanzado una expansión formidable y ahora se encuentre en un primerísimo lugar en el mundo, por no decir que está destacada en cabeza.

–¿Hay realmente diferencias apreciables entre el pescado congelado y el fresco?

–Si es congelado en el momento de la pesca y se le descongela cuando va a ser

Sigue en página siguiente

Viene de pág. anterior

consumido, las diferencias es dificilísimo que puedan apreciarse, y puedo garantizarle que nuestra flota dispone de unos congeladores fabulosos.

–Otro de los temas sobre el que desearía que me hablara, es el del Instituto Oceanográfico por lo poco conocida que es la institución...

–Pues es un organismo muy necesario para asesorar a la Administración, además de para realizar los trabajos de investigación que le son propios.

–Una de las cuestiones en las que el Instituto Oceanográfico ha incidido con más fuerza en los últimos tiempos ha sido la de la salvaguarda del Mediterráneo...

–Sí, se ha desarrollado una campaña intensa para tratar de mentalizar a los poderes públicos y a los ciudadanos de la necesidad de cuidar el Mediterráneo, el cual, según los expertos, al ser un mar cerrado, tarda aproximadamente un siglo en renovar totalmente sus aguas.

La contaminación es ya muy preocupante en algunos puntos del Mediterráneo...

–En las zonas de intenso desarrollo industrial la contaminación, efectivamente, es muy preocupante. Me estoy refiriendo a Génova, Marsella o Barcelona, pero en otros lugares, como el norte de Africa o determinados puntos de Baleares, el problema no es tanto de contaminación como de suciedad.

–¿Se puede decir, tal como afirman algunas organizaciones ecologistas, que el Mediterráneo está en peligro de muerte?

–Francamente, no creo que pueda decirse con un mínimo de rigor que el Mediterráneo se está muriendo. Lo que sí puede afirmarse sin ningún género de dudas es que el Mediterráneo necesita cuidados y atenciones, que, afortunadamente, estamos a tiempo de proporcionárselos.

–Mire, señor Oliver, en Mallorca dicen que se ha realizado un trabajo efectivo en lo concerniente a la limpieza de nuestras aguas litorales y de nuestras playas. Como científico y olvídese, si puede, que es un político de la oposición, ¿es así?

–Se está haciendo un buen trabajo consistente en reciclar, aprovechándolas para regadío, las aguas tratadas por depuradora. Falta, porque es imposible hacerlo todo de golpe, que municipios y urbanizaciones traten sus aguas residuales y extremen las precauciones. En Mallorca tenemos ahora una buena mentalización para resolver estos problemas, aunque está por aclarar si se dispondrá del dinero necesario.

–Tal vez en los próximos Presupuestos Generales de la Comunidad Autónoma pueda incorporarse una partida importante...

–De ahí la importancia que tiene el Parlamento balear en la futura elaboración de los Presupuestos. Esta puede ser una buena oportunidad para que el pueblo de las islas comprenda la importancia que tienen las instituciones autonómicas y fundamentalmente el Parlamento, que es la institución encargada de ejercer el control del gobierno, el cual debe sentirse vigilado en todas sus actuaciones por la cámara. Indiscutiblemente constituye una buena oportunidad para que todos nos enteremos de lo que la autonomía representa.

–Ya que vuelve a referirse a la política, no parece que el Gobierno del PSOE esté en su mejor momento...

–El problema estriba en que una democracia estable necesita que existan alternativas creíbles al partido que en un momento determinado ocupa el poder, y en estos momentos yo, sinceramente, no veo alternativas al Gobierno del presidente González.

–Pues tendrá que haberlas, porque de lo contrario ya me dirá en qué situación nos encontramos...

–La derecha tiene que reestructurarse de una vez por todas y encontrar un dirigente que realmente encarne esta alternativa.

–¿Cuándo calcula que acontecerán toda esta serie de fenómenos?

–Yo creo que en las elecciones generales de 1994 las cosas estarán lo suficientemente maduras para ello?

–¿No podría adelantarse para las elecciones de 1989 ó 1990?

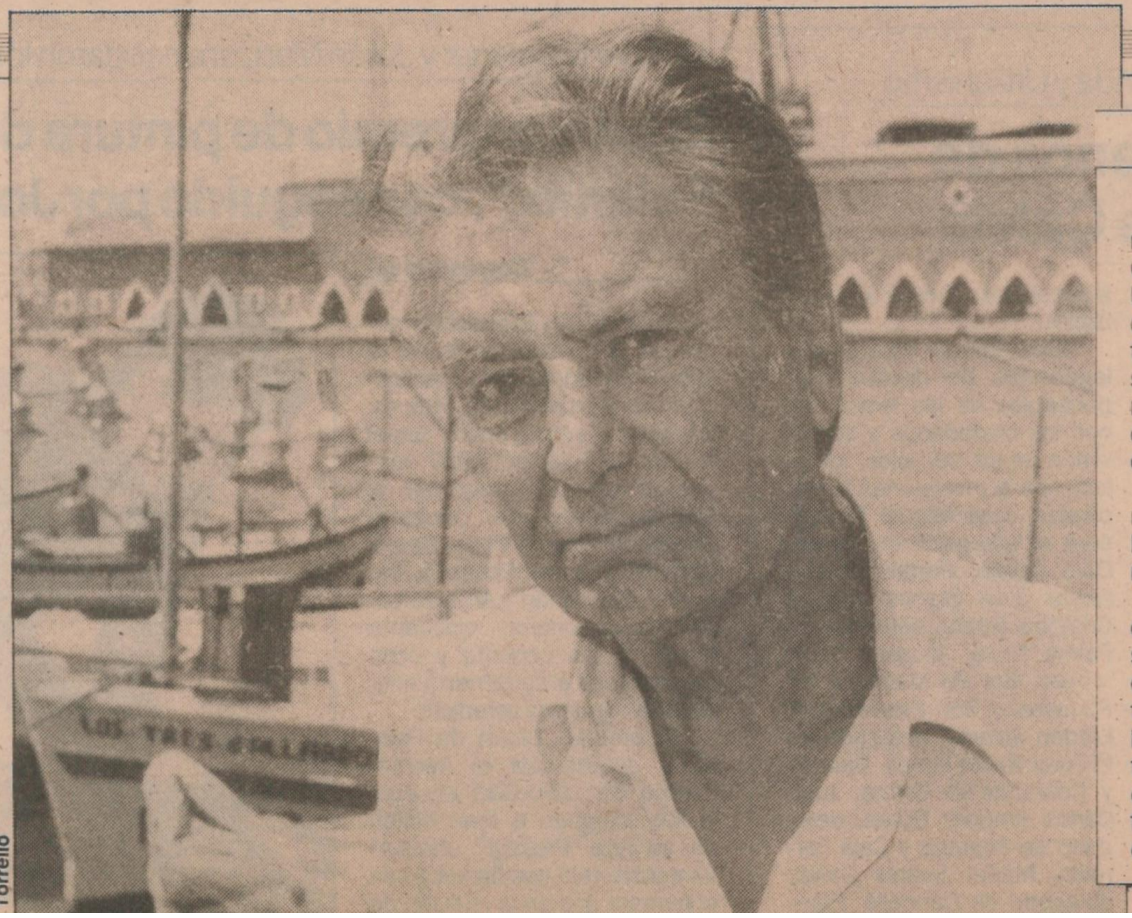
–No, no creo que antes de 1994 esté todo preparado para hacer posible la alternancia.

–En fin, señor Oliver, ahora a esperar que con la llegada del otoño, con octubre y noviembre, el Parlamento balear, que es lo que tenemos más cerca, empiece a ejercer su función de fiscalizar al gobierno del presidente Cañellas.

–Opino que noviembre será el momento adecuado para que aquí la situación política empiece a clarificarse.

"Los acuerdos pesqueros resultan cada vez más difíciles de conseguir"

"En Baleares los problemas son de suciedad más que de contaminación"



Torrelló

Perfil

Miguel Oliver Massutí nació en Barcelona, de padres mallorquines, el treinta de enero de 1918, el año en que concluía la Primera Guerra Mundial. Estudió el Bachillerato en Palma e ingresó en la Universidad Autónoma de Barcelona en 1936. Este hecho hizo que no pudiera iniciar sus estudios universitarios hasta 1941 obteniendo la licenciatura en Ciencias Biológicas en 1946. Al iniciarse la guerra civil, Miguel Oliver, hijo del alcalde de Felanitx perteneciente a Izquierda Republicana, fue internado en un campo de concentración primero en Mallorca y después en Tetuán hasta que en 1941 fue puesto en libertad.

Miguel Oliver pertenecía a las juventudes de la izquierda mallorquina de Felanitx formadas por los socialistas e Izquierda Republicana, "no recuerdo –dice– si en ellas había algún comunista".

En 1947 ingresó en el Instituto Oceanográfico siendo destinado a Vigo y posteriormente a Palma y Madrid. En la década de los sesenta dio clases de Ciencias y Matemáticas en diversos centros docentes privados de Palma. En diciembre de 1982, con la constitución del primer Gobierno socialista del presidente Felipe González, es nombrado secretario general de Pesca Marítima del ministerio de Agricultura y Pesca cargo que desempeña hasta mayo del ochenta y siete. En las elecciones autonómicas del diez de junio fue elegido diputado del Parlamento balear por la circunscripción de Mallorca. Miguel Oliver está casado y es padre de tres hijos.